**Reflexión Domund ESO (1º y 2º)**

**Objetivos:**

* Sensibilizar a los chicos de la situación que viven otros niños en la India.
* Dar a conocer la tarea de las hermanas y laicos en la India.
* Poner de manifiesto la alegría que supone anunciar la Buena Noticia a los pobres.
* Caer en la cuenta de la suerte que tenemos y tratar de ponernos en el lugar de los que tienen menos.
* Dar a conocer la Fundación Juan Bonal.

**Tiempo:**

1 hora

**Materiales:**

* DVD “Infancia perdida en India”.
* Ficha fotocopiable dinero.
* Ficha fotocopiable de la hucha.

**Desarrollo:**

Comienza la sesión dándoles la bienvenida a un sorteo virtual en el que todo el mundo gana. Se reúnen los alumnos por parejas y cada pareja dice un número del 1 al 10, que por supuesto tiene premio. A cada pareja se le da indistintamente un par de billetes. A continuación se les pide que durante unos minutos, piensen en qué invertirían ese dinero que han ganado.

Después de 5 minutos, las parejas van diciendo cuáles serían sus gastos y el profesor los va poniendo en una mitad de la pizarra.

A continuación vamos a hacer una sencilla reflexión sobre el valor del dinero, sobre las distintas prioridades que hay en cada parte del mundo y para eso vamos a presentar a un chico que, en apariencia, es como cada uno de los alumnos.

*“Hola a todos. Me llamo Haider y vivo en Yujru, un pequeño pueblo pesquero de la India. Tengo 13 años y vivo con mis padres y mis cuatro hermanos, más pequeños que yo. Hay muchas cosas que me gustan… lo que más es el fútbol, me encanta jugar con mis amigos en la playa hasta que se va el sol. También me gusta mucho nadar y ver la tele asomado a uno de los chiringuitos que hay en la playa para los turistas.*

*La vida aquí imagino que será como la de cualquier otro chico de mi edad en India. Me levanto sobre las 5 cuando empieza a salir el sol. No necesito que nadie me avise porque en mi barrio, las chabolas están tan juntas, que cuando uno se despierta ya no hay quien duerme. Además, hay mucho que hacer. Mis padres se van a trabajar enseguida y yo me quedo con mis hermanos preparando un poco de arroz para el desayuno. Luego los dejo con mi hermana Amita, que tiene 8 años y van para el colegio de las hermanas, y yo me voy a trabajar. No puedo ir a la escuela, en mi casa no hay mucho, y todos tenemos que intentar traer algo de dinero para comer.*

*Yo sé hacer flautas, así que, por la mañana voy corriendo a unos juncos que hay junto a la playa y corto los más bonitos, luego con la ayuda de una navaja que encontré, tallo unas pocas flautas que venderé a los turistas que se acercan por aquí. No gano mucho, las flautas no valen más de 50 céntimos, pero si puedo vender cada día unas 5, con eso tenemos para ir tirando.*

*A veces miro a los chicos de mi edad que vienen con sus padres de vacaciones a la playa y claro que pienso que me gustaría ser como ellos… pero la vida es como es y a mí no me ha tocado. Pero no me puedo quejar, otros lo tienen peor que yo…*

*La hermana Bella, que conoce a mi familia desde que nací, me dice que cualquier día llegará dinero para que yo también pueda ir a estudiar… pero me parece difícil 125 euros es mucho dinero para que alguien lo regale, no os parece?*

*Como dice la hermana Bella, tengo que tener esperanza… la tengo, porque llevo a Jesús en mi corazón y él me anima cuando a veces me siento triste y pienso que mi vida nunca será diferente. Si él hizo milagros con sus amigos, por qué no va a hacer uno conmigo?*

*Bueno, amigos de España, os dejo que me tengo que ir a trabajar.*

*Namaste (en mi idioma significa “lo mejor de mi corazón para lo mejor del tuyo”)*

*Mori*

Después de escuchar la historia de Haider, vamos a caer en la cuenta de lo que nos dice.

Haider dice que espera 125 euros, qué suponen 125 euros?

En la mitad de la pizarra en la que hemos escrito nuestros deseos, vamos a poner el dinero que esos regalos que nos hacemos supone… en la mitad de la pizarra que queda libre, ponemos 125 euros y el nombre de Haider. A continuación, decimos lo que con ese dinero se puede hacer en India.

En India con 125 euros un niño tiene: libros para todo el curso, uniforme para el colegio, comida asegurada para todo un año y asistencia médica completa.

¿Increíble, no?

Caemos en la cuenta de qué tenemos y qué nos hace felices a nosotros y qué tiene y qué le hace feliz a Haider y a otros niños y niñas como ella.

Iremos diciendo algunas cosas y los chicos dirán si para ellos es un derecho, algo que no nos plantemos no tener porque se ha convertido en una necesidad.

Agua corriente…

Desayuno, almuerzo, comida, cena…

Colegio…

Ropa para elegir en el armario…

Médico al que acudir cuando estoy malo…

Mi propia habitación…

Mis libros…

Mi música…

Mi móvil…

Mi tiempo libre….

¿Derechos? ¿Algo natural? ¿Qué pensamos que es eso para Haider?

Agua corriente… **algo que solo tienen los ricos…**

Desayuno, almuerzo, comida, cena… **algo que solo pasa en las películas, un plato de arroz suele ser la única comida del día…**

Colegio… **un sueño, porque de momento tiene que trabajar para ayudar en casa…**

Ropa para elegir en el armario… **lo primero no tiene armario, ropa, la que le dan, la que encuentra a veces en los basureros que otros ya no quieren…**

Médico al que acudir cuando estoy malo… **en India el médico se paga, si no hay dinero para comer, mucho menos para ir al médico…**

Mi propia habitación…

Mis libros…

Mi música…

Mi móvil…

Mi tiempo libre…. **el “mi” es algo que Haider ni se plantea, todo es común… esas cosas son algo con lo que ni siquiera se atreve a soñar…**

El profesor contará a los alumnos que, como Haider en la India, hay muchos niños que tienen dificultades…

… Muchos no van a la escuela

… Muchos no tienen grifos en casa para poder tener agua

… Muchos no tienen comida

… Muchos no pueden jugar porque tienen que trabajar o cuidar a sus hermanos

… Muchos tienen enfermedades y no tienen medicinas

… Muchos no tienen ropa, o zapatos…

… A muchos les faltan muchas cosas que a nosotros nos sobran….

Visionamos el vídeo “Infancia perdida en India” (5 min.)

Lo que para nosotros es derecho (casa, comida, ropa, medicina), para otros es necesidad… lo que para nosotros es normal, para otros es un sueño que esperan alcanzar… lo que para nosotros es un poco de dinero, para otros es todo un año…

Las hermanas, como Bella, se preocupan de estos niños y niñas, y con el dinero que nosotros les damos, pueden construir colegios, hospitales, pueden comprar libros, ropa, cuadernos, lápices, juguetes… Las hermanas, que se preocupan por estos chicos, crearon una Asociación, que se llama Fundación Juan Bonal, para asegurarse de que el dinero que damos, les llega a ellos directamente; y además, como viven allí, con ellos y entre ellos, saben qué es lo que más les hace falta.

A todos los que ayudan a las hermanas como Bella, se les llama: AMIGOS DE LOS NIÑOS DEL MUNDO.

¿Queremos ser nosotros amigos de Haider y de otros niños del mundo?

No somos tan diferentes con los chicos y chicas de India… Tenemos cosas distintas, está claro… unos más y otros menos… pero podemos encarar la vida de la misma manera, con la misma sonrisa; podemos sentirnos cerca formando parte de un mismo mundo.

Hoy podemos aprender algo de Haider. En su carta nos decía “pero no me puedo quejar…”

Hoy, que hemos visto, que en realidad todo depende de cómo se mire… la realidad y el mundo es tan relativo!!!

Nosotros tenemos muchísimo, más de lo que Haider y chicos como él pueden soñar… y sin embargo, con todo lo que tenemos… cómo está nuestro termómetro del agradecimiento? Seguramente, como entendemos que son cosas naturales, creemos que no tenemos porqué dar gracias por ella…

¿Cómo va nuestro termómetro de quejas? ¿Cuántas veces nos quejamos por pequeñas cosas? A lo mejor porque nos falta otro capricho más… a lo mejor porque queremos algo más… o porqué las cosas no nos salen como nosotros querríamos…

Cuando pensamos que desde aquí podemos hacer poco para cambiar el mundo nos equivocamos… está claro que podemos ayudar de muchas maneras a chicos como Haider… Podemos rezar por ellos, podemos mandarles dinero a las hermanas para esos niños o encargarnos con nuestra familia de uno de ellos, apadrinarle y poder escribirle, y contarle y que nos cuente de su vida…

Pero también podemos hacer algo para además, vivir de manera más solidaria, más consciente, más agradecida y menos quejica… poniendo en práctica eso que decía Haider de “no me voy a quejar…”.

Nos vamos a juntar en grupos de tres, y vamos a pensar cuántas quejas nos podemos ahorrar para vivir la vida con otro talante.

Pondremos todos nuestros pequeños compromisos en el corcho y así podremos recordarnos entre todos que podemos vivir de otra manera.

Y si además de ahorrar quejas, queremos ahorrar dinero para ayudar a otros que tienen menos suerte que nosotros, podemos también poner una hucha en la que vayamos poniendo cada uno nuestro granito de arena.



 NO ME VOY A QUEJAR DE….

